

Oficialización de la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional

Quiero en primer lugar dar muchas gracias por acompañarnos esta mañana y como le dije anteriormente al señor alcalde, por el cálido recibimiento que nos brindan.

Es una gran satisfacción para mí compartir esta jornada con ustedes para oficializar públicamente una de las políticas más relevantes del gobierno me refiero a: La Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

La seguridad alimentaria ha tomado, de pronto, estado público en el país, ha sido objeto de discusión pública un debate que por muchos años estuvo olvidado y esto por supuesto está influido por la ola mundial de incrementos de precios de los comódities, en general, y de los alimentos, en particular.

Yo diría que ha comenzado un debate que es bueno y que es necesario también para nuestro país.

Como parte de este debate ustedes habrán visto que algunos columnistas en los principales periódicos y particularmente un periódico, ha llegado incluso a afirmar cosas como estas, que invertir en la producción agropecuaria es una manera segura de perder dinero.

Esta afirmación se corresponde con una línea de pensamiento en el país que es justamente la que ha imperado por muchos años y que dio la espalda al sector agropecuario nacional, que dio la espalda a la producción de alimentos, hasta convertirnos en un país que debe importar mayoritariamente lo que consume.

Aquí están presentes algunos amigos, miembros de organizaciones campesinas, cooperativas, organizaciones de productores agropecuarios y no me dejarán mentir que con ocasión del lanzamiento del año agrícola en la zona del Bajo Lempa, ahí pudimos presenciar por testimonios vivos propios de los productores agropecuarios a través de la intervención que tuvo un líder campesino de muchos años de lucha, él fue el testimonio más vivo cuando nos dijo que, durante 20 años en gobiernos anteriores se les había dado la espalda.

Ni siquiera un Presidente de la República había visitado una zona de tanta importancia para el desarrollo agropecuaria del país, como ha sido el Bajo Lempa.

A todas luces, es evidente que ninguno de nosotros de los que estamos aquí presente esta mañana, comparte esa visión de que invertir en la producción agropecuaria, es la manera más segura de perder dinero.

Por el contrario lo que estamos aquí, apostamos fuertemente al desarrollo de una política agroalimentaria, basada en el renacer, en la recuperación del campo salvadoreño.

De manera que hoy oficializamos esta Política de Seguridad Nacional Alimentaria y Nutricional que, como todas las políticas centrales de nuestro gobierno, es fruto del consenso y de la participación de los actores implicados de una u otra forma en la puesta en marcha de la misma.

Y lo ha dicho el propio representante de la FAO, que hubo una cantidad considerable de consultas con diferentes sectores para llegar finalmente a diseñar esta política que aún no oficializamos.

Por esta razón, en primer lugar, quiero agradecer el trabajo de todas las personas e instituciones que nos permiten la formulación de esta política.

Le doy las gracias, en primer lugar, a la Secretaria de Inclusión Social, mi esposa Vanda, al Secretario Técnico de la Presidencia, el doctor Alex Segovia que juntos han coordinado desde sus respectivas secretarías los esfuerzos de los sectores participantes.

Agradezco también la participación protagónica a los equipos de los ministerios de Agricultura y Ganadería, señor Ministro, de Salud Pública, señora Viceministra, los equipos de los gabinetes que ustedes integran, han contribuido con mucho esfuerzo a la formulación de esta política. Ustedes integran el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Y además, quiero agradecer también a las instituciones que han prestado asesoría al Comité Técnico del Consejo:

Me refiero a los ministerios de Educación, al Ministerio de Economía, al Ministerio de Trabajo y Previsión Social, al de Medio Ambiente, así como la Subsecretaría de Asuntos

Territoriales de la Secretaría de Asuntos Estratégicos de la Presidencia de la República, al Centro Nacional de Tecnología Apropiada, a la Defensoría del Consumidor, a la ANDA, la Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados, a las comunas representadas por COMURES, en fin.

Quiero dar también las gracias, en nombre del gobierno, a todas las organizaciones de la sociedad civil, que nos han estado apoyando y por supuesto a los organismos del Sistema de Naciones Unidas cuyo aporte tanto técnico como económico, ha sido clave para el avance de esta política.

Como se ve, todo este conjunto de instituciones que he mencionado, ponen en evidencia que la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y nutricional que es el resultado de un trabajo colectivo y de coordinación que debemos destacar.

Ahora quisiera detenerme si me lo permiten, brevemente para hablar que es importante y que debe entrar en el debate público. A qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Ya definía este concepto Pedro durante su intervención. En primer lugar se trata de un concepto que define un derecho básico: el de cada ser humano a tener en todo momento acceso físico, nos decía Pedro, acceso económico a los alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que cubran sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias, de manera que le permitan llevar una vida sana y activa.

Veán la complejidad de este derecho que el Estado salvadoreño tiene que garantizar. Un derecho definido de esta manera, nos obliga a pensar no solo en la disponibilidad de los alimentos en los mercados, no es suficiente que haya suficientes alimentos en el mercado, sino que tenemos que pensar en las posibilidades reales que tienen las familias de adquirirlos, pero también en la variedad, en la calidad en los aspectos nutricionales de esos alimentos y en sus condiciones higiénicas y sanitarias, como ven, no solo es un problema de acceso al mercado de alimentos, es un problema mucho más amplio, que involucra el trabajo constante de una serie de instituciones.

La Seguridad Alimentaria implica un conjunto de acciones que llevan a garantizar al mismo tiempo varios derechos humanos: a la educación, a la vida sana que además de salud, implica diferentes acciones como obras de saneamiento, viviendas dignas, tratamiento del agua y otras condiciones básicas de existencia.

Pero a la vez, hay dos ejes muy importantes de la seguridad alimentaria que no podemos pasar por alto:

Primero, la recuperación de la producción agropecuaria nacional que implica la lucha frontal contra la pobreza y la inequidad económica y social entre otras.

En este sentido, la Seguridad Alimentaria y Nutricional, yo lo definiría como un derecho de derechos humanos básicos, que por primera vez en el país; por primera vez en el país, se trabaja ordenadamente y de manera efectiva para garantizarlo.

Para el caso. De qué servía en el pasado hablar de seguridad alimentaria?, si los gobiernos mantenían postrados al campo, sin apoyo financiero, sin apoyo técnico, sin apoyo crediticio. No les entregaban títulos de propiedad, no había seguridad de los agricultores para producir, de que servía traer el tema de la seguridad alimentaria si no se hablaba de la recuperación de la producción agrícola, especialmente de la agricultura familiar.

Hoy el tema ha entrado en el debate y a medida que nos acercamos al segundo aniversario de mi gobierno, se va seguir debatiendo sobre el mismo. Pero yo pido un debate serio, y sobre todo responsable, no podemos hablar de que los alimentos están caros, que las familias no tienen acceso a los alimentos y no asumimos la responsabilidad que como funcionarios tenemos;

en el caso de mi gobierno dos años, en el caso de los otros funcionarios o ex funcionarios, más de 20 años.

La agricultura familiar y el Ministro sabe muy bien y los amigos agricultores saben muy bien, la agricultura familiar fue literalmente abandonada por los gobiernos anteriores; los gobiernos anteriores destruyeron el campo, lo destruyeron, destruyeron el tejido productivo nacional, nunca le apostaron, nunca invirtieron y hoy resulta que la responsabilidad de que no haya alimento en nuestro país es de este servidor y de este gobierno.

Al contrario, que hemos hecho nosotros, no nos hemos quedado de manos atadas, recibimos una agricultura muy enferma, aquí no es cuestión de que nosotros hemos enfermado al paciente que se llama sector agropecuario, lo recibimos con cáncer y lo que estamos haciendo ahora es una especie de trasplante de médula, los doctores ojala que no me equivoque con el ejemplo, pero estamos haciendo un trasplante de médula porque, qué querían ellos?, que les diéramos aspirinas para bajar el dolor.

20 años de destrucción de la agricultura, como le llamaría a ese partido político en sus funciones de gobierno: Los destructores agrarios, los destructores agrarios, ellos destruyeron la agricultura familiar, qué hemos hecho nosotros?. No nos hemos quedado de brazos cruzados, dijimos durante la campaña, vamos a montar el macho y lo vamos a dominar y eso es lo que estamos haciendo.

Hay un ambicioso Plan de Agricultura Familiar que por meses trabajó el señor Ministro con apoyo del Ministerio de Agricultura, de técnicos brasileños, de la FAO, de otras instituciones del sistema de Naciones Unidas, con el que nos proponemos garantizar el sustento de más de 325 mil familias campesinas y este programa estamos seguros que es una de las herramientas más eficaces para combatir el hambre y la pobreza, según muestra la experiencia de la FAO en todo el mundo.

Para ello, hemos comenzado por reconocer y vean como todo esto tiene sentido y está integrado, hemos comenzado por reconocer el derecho de propiedad de la tierra de miles y miles de familias campesinas. La entrega de títulos de propiedad, aquí está el Presidente del ISTA, no me dejará mentir, es esencial para el desarrollo de los programas agrícolas.

Si el campesino no es dueño de su tierra, no tiene acceso al crédito, no está en los censos que realiza el CENTA y por lo tanto no es beneficiario de los programas de entrega de semilla mejorada, de los programa de capacitación, si es mujer, y es una mujer sola que saca adelante el grupo familiar no tiene acceso al crédito, necesita un título de propiedad.

En el ISTA hemos entregado en dos años 15,000 mil escrituras, en solo dos años hemos entregado 15 mil escrituras, esta es una cifra récord.

Nunca antes se había trabajado así. 17 mil escrituras me estaban corrigiendo, eso es bueno de los funcionarios que estén atentos, eso es bueno.

17 mil escrituras hemos entregado. Cuántas presidente entregó el gobierno anterior? 12 mil 300 en 10 años, que bueno que hace la corrección en 10 años, porque nuestros principales detractores, paradójicamente ni siquiera están en el gobierno anterior sino que en los gobiernos de más atrás.

Diputados que hoy se rasgan las vestiduras, funcionarios de gobierno que escriben en los principales periódicos del país que eran los funcionarios de aquel entonces; Cuántas escrituras entregaron? Ni siquiera 13 mil, en dos años nosotros hemos entregado 17 mil escrituras y esto es importante.

Estamos dando prioridad en la entrega de esas escrituras a las mujeres jefas de hogar, que tradicionalmente habían sido relegadas por falta de una política de género que las tuviera en cuenta.

Una vez garantizado el derecho a la tierra, las familias pueden acceder a las múltiples iniciativas que el gobierno ha puesto en marcha para recuperar y multiplicar la capacidad productiva de nuestro sector agrícola.

El Ministerio de Agricultura ya ha avanzado este año en la implementación del Plan de Agricultura Familiar que, por primera vez, y este es otro cambio también importante que quiero aprovechar la ocasión para destacarlo y aprovechar la presencia de los amigos de la prensa. Por primera vez el Plan de Agricultura Familiar va mucho más allá de la entrega indiscriminada de semilla.

Dijeron que el Ministro había dicho que no se iba a entregar más semilla y más fertilizante, nunca dijo eso. Dijo que no solo se iba hacer eso, y que ya no se iba a seguir haciendo con fines electorales, ya no se le iba a entregar a los partidos, para que los partidos lo utilizaran en un afán propagandístico, ahí hay un cambio.

Escuchaba la conferencia del principal partido de oposición el día de ayer, donde dice, mentirosamente que no estamos entregando paquetes agrícolas dicen, no los estamos entregando como antes, que esa es la diferencia, no los estamos entregando a los partidos para que hagan proselitismo electoral, no los estamos entregando aquellos que cobraban incluso, que cobraban, que les cobraban a los campesinos para trasladárselos, es decir, no los estamos entregando como ellos lo entregaban, de manera amañada, un claro enfoque clientelista.

La entrega de insumos ha continuado, pero esta vez se está haciendo de forma transparente. Se ha identificado a cada uno de los usuarios que reciben sus paquetes agrícolas con nombre y apellido y se ha garantizado que la entrega sea completamente gratuita y alejada de las viejas y corruptas prácticas clientelísticas.

Habría que corregir entonces, la crítica de ARENA, tiene razón ya no estamos entregando paquetes agrícolas, pero habría que agregarle, ya no los estamos entregando en forma corrupta, esa es la diferencia, ya no estamos entregando paquetes agrícolas en forma corrupta y con un claro sentido clientelístico.

Hay problemas, por supuesto que estamos enfrentando problemas en la distribución de los paquetes, solo así pueden dar resultados las políticas de Estado amigos y amigas.

Pero además, y quizá ésta es la parte menos difundida del Plan de Agricultura Familiar, por primera vez se está dando orientación personalizada, sobre el terreno y en todo el territorio nacional a los pequeños productores.

Ahora hay extensionistas del CENTA, que ya no son más activistas políticos como en el pasado, sino que ahora los extensionistas del CENTA están dedicados a tiempo completo a orientar a los pequeños productores para que obtengan mejores resultados de sus cosechas, para que cultiven alimentos que garanticen el sustento de sus familias, para que se asocien, para que realicen encadenamientos productivos que les permitan obtener un mayor beneficio por sus productos y para que logren comercializarlos a buen precio.

Hemos puesto, entonces, fin a la histórica falta de financiamiento que los productores han resentido durante décadas.

Aquí hay otro punto interesante, quienes son los que ahora nos critican, los que aprovecharon las condiciones del momento para apropiarse de los bancos, los rentabilizaron, colocaron el crédito en actividades especulativas, no financiaron la agricultura, porque no les interesaba y luego los vendieron sin pagar IVA.

Razones habían para ello, no estoy diciendo que son evasores del pago del IVA, razones habían para ello porque así confeccionaron el plan.

Hoy vienen y dicen que nosotros tenemos a la agricultura en la postración, les negaron durante 20 años créditos a los agricultores, o no es cierto amigos agricultores, créditos, era calvario ir a pedir un crédito, no les daban crédito, ni tampoco las instituciones de gobierno.

En cambio nosotros, el Banco de Fomento Agropecuario ha puesto a disposición créditos al 4%, la tasa de interés más baja en la historia, una tasa de interés sin precedentes, y con un seguro del 100% frente a desastres naturales. En pocos días, luego que anunciamos esta nueva política crediticia del Banco de Fomento Agropecuario, más de 10 mil familias han tomado estos préstamos. Esto nunca había ocurrido.

Hay que ser críticos y minuciosos cuando ustedes amigos de la prensa reciben la información, pregúntenle a estos señores por qué en 20 años no le dieron crédito a la agricultura, por qué desfinanciaron la agricultura.

Al mismo tiempo, esta tarea no se agota en las fronteras de nuestro país. La integración regional, también la estamos llevando a cabo en materia agropecuaria y es una prioridad de mi Gobierno. Venimos trabajando en este tema.

En ese sentido, como ya ha anticipado el representante de FAO, nuestro amigo Pedro Pablo Peña, el 15 y 16 de junio próximos seremos sede del seminario "Diálogo Intersectorial Centroamericano de Políticas para hacer frente al Alza y

Volatilidad en los precios de los Alimentos”, que está siendo coordinado por nuestro Gobierno y organismos internacionales como la FAO, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

Amigos y amigas:

Y perdonen que me haya tomado estos minutos de su tiempo, pero hay que decirlo, La Política de Seguridad Alimentaria que hoy estamos oficializando supone una ruptura definitiva con el concepto viejo, con el concepto asistencialista que caracterizó a las políticas sociales del pasado.

Las familias no son sujetos pasivos a la espera de que el Estado los alimente. Eso no es una política de Seguridad Alimentaria, por el contrario, es una manera de perpetuar la dependencia y el atraso.

Y en este cambio de paradigma es significativa la labor del sistema educativo porque solo desde la formación y transformación de los más jóvenes, de los hábitos de los más jóvenes lograremos ese cambio profundo e irreversible que necesita nuestro país.

El Ministerio de Educación ha estado muy presente en esta política.

En primer lugar, todas las escuelas nacionales ofrecen un tiempo de comida saludable. Esta iniciativa no es solamente un programa de apoyo para el desarrollo de los niños, sino también una forma de educarlos en hábitos alimenticios e higiénicos.

En consonancia con esta visión, también el Ministerio ha aprobado la iniciativa Tiendas Escolares Saludables, que garantizará que los niños adquieran solo alimentos sanos y nutritivos en el interior de los centros escolares.

Ya se han instituido además huertos escolares en los 60 municipios, repito huertos escolares en los 60 municipios con mayor prevalencia de desnutrición infantil y se trabaja para multiplicar esta experiencia por todo el territorio nacional.

Otro aspecto fundamental de la seguridad alimentaria es la salud, especialmente la salud preventiva, que durante años fue inexistente en el país pero que ha cobrado gran relevancia con la puesta en marcha de la reforma integral del sistema de salud que impulsa el Ministerio de Salud.

Y como señalé al principio, son muchas las instituciones que están implicadas en el compromiso de garantizar la seguridad alimentaria y que están coordinando esfuerzos. ANDA, por ejemplo, trabaja para garantizar el agua de calidad en todo el país.

Ahora en todos los actos de Gobierno ya no tomamos más agua envasada, adquirida por compañías privadas, tomamos agua envasada por ANDA. El Presidente de ANDA es responsable de nuestra salud.

También el Ministerio de Medio Ambiente tiene un rol importantísimo en la preservación de nuestros recursos naturales, en el manejo de los desechos y en la sostenibilidad de las acciones que se llevan a cabo.

La Defensoría del Consumidor, aquí está Armando con nosotros, que ustedes lo conocen muy bien, tiene una larga experiencia al frente de una de las ONG's que sentó cátedra en la defensa de los derechos del consumidor, como fue el Centro para la Defensa del Consumidor, ahora él desde la instancia gubernamental como responsable de la defensoría del consumidor está garantizando la calidad y el precio de los alimentos vigilando de que sean justos y que no se cometan abusos contra la población.

Las alcaldías, aprovechando la presencia de nuestro anfitrión Oscar, también tienen un papel protagónico en la mejora de la infraestructura social y en la movilización de los municipios en torno a esta prioridad.

En definitiva, este no es un esfuerzo del gobierno, es un esfuerzo del país entero.

De manera que a esta presentación que hoy hacemos, para los amigos de la prensa, quiero informarles que luego de esta presentación vamos a elevar a consideración de la Asamblea Legislativa un proyecto de ley, un proyecto de ley que garantice la seguridad alimentaria y nutricional.

En principio, a partir de la última semana de este mes, a finales del mes de mayo, se inicia un diálogo del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, de la FAO y de las diferentes fracciones parlamentarias de los partidos políticos para consensuar un proyecto definitivo de ley.

El objetivo de esta iniciativa, de esta consulta que queremos hacer, es contar con una base legal sólida que nos permita avanzar rápidamente en las acciones necesarias para modificar los factores que han llevado a El Salvador a la inseguridad alimentaria y nutricional.

Además de una política y de los esfuerzos que lleva a cabo el Gobierno necesitamos también de una ley que lo garantice.

Esta es una tarea por supuesto que no va a estar resuelta en el corto plazo.

Ustedes lo saben muy bien, son muchos los obstáculos que hay que remover, sólo la falta de acceso al crédito y a la tecnología por más de 20 años implica un proceso de recuperación gradual, lenta a veces, pero de recuperación en todo caso del sector agropecuario nacional, hay muchos obstáculos que remover, la realidad es que hay que transformar y los hábitos que debemos mejorar.

De modo que al agradecer una vez más a las instituciones del gobierno y a las no gubernamentales que participan de estas acciones, les pido que sigan haciendo los esfuerzos necesarios para que la política que hoy oficializamos sea irreversible y garantice efectivamente la seguridad alimentaria y nutricional de la gran familia salvadoreña.

Cierro con estas últimas palabras, yo dije al inicio de mi intervención que hoy se ha abierto un debate importante en torno a la situación alimentaria de nuestro pueblo.

Quiero pedirle algo especialmente al liderazgo político del país. Este debate no puede quedarse o no puede reducirse a un debate meramente electoralista, y sobre todo oportunista, y esto va dedicado especialmente a nuestros principales opositores.

Hay una pregunta que se ha hecho, ¿Qué hace el Gobierno para frenar el alza de precios y proteger el bolsillo de las familias?, yo veo que los noticieros, en los periódicos, que las instituciones que hacen encuestas, se les pregunta ¿Qué hace el Gobierno?, ¿Está usted de acuerdo con lo que está haciendo?, es una pregunta, insisto, que me parece pertinente.

Pero la respuesta es, la que tenemos que abordar con seriedad y con franqueza.

Y repito, no se trata de insistir en argumentos proselitistas y electorales y sobre todo superficiales, porque esto no nos va a llevar a ningún lado.

En primer lugar, déjenme decirles, el Estado salvadoreño, y aquí no solo incluyo al Gobierno de la República, también la Asamblea, otras instituciones de Gobierno, que no son el Ejecutivo, el Estado salvadoreño poco puede hacer para controlar la escalada de precios internacionales de los alimentos y los combustibles, que presionan por un alza general de precios en el país, poco podemos hacer para evitar esta escalada de precios.

Sin embargo, aquí hay dos mecanismos que pudimos haber implementado, pero que fueron suprimidos por voluntad del partido ARENA, pues fueron medidas adoptadas por sus gobiernos.

La primera, cómo podíamos haber influido en los precios internacionales, si hubiésemos sido productores de alimentos, porque entonces el alimento que ponemos en la mesa los salvadoreños y el que se adquiere en el mercado, hubiese sido un alimento producido por nuestros agricultores a un precio mucho más bajo, porque hubiéramos garantizado entonces, porque ahí si hubiéramos podido incidir en los precios.

Por lo tanto, por voluntad de ARENA se abandono el campo y se desprecio a la agricultura. Y entonces se nos quitó una herramienta, esta fue, insisto, una política deliberada del partido ARENA, que sus voceros actuales reivindican con hipocresía y esa hipocresía no se vale en este momento, porque en el fondo siguen creyendo que no hay que apostar al campo.

No he visto ni una tan sola acción de parte de los diputados y diputadas de ARENA orientada a fortalecer el agro salvadoreño, a recuperar el dinamismo, del agro salvadoreño, a hacer del agro salvadoreño el tejido productivo sobre el cual se asiente la recuperación económica del país. Entonces pura hipocresía. Es una crítica hipócrita, porque no reconocen su responsabilidad en el problema, en la generación del problema y encima de eso no hacen nada, solo critican al Gobierno.

Pero la otra herramienta que se nos ha quitado, a nuestro Gobierno, porque así lo heredamos y que es responsabilidad de los gobiernos anteriores, es la política monetaria: fue ARENA quien determinó que El Salvador adoptara el dólar como moneda y perdiera su soberanía monetaria.

De modo que nuestro Gobierno ha reaccionado ante esta realidad de dos maneras confluyentes y así respondo a nuestros detractores y a los medios de comunicación acerca de lo que hacemos. ¿Qué hace el Gobierno?, ¿Qué puede hacer el Gobierno?.

Primero: trabajamos por recuperar la capacidad productiva del país y garantizarnos el autoabastecimiento alimentario. Primera cosa que estamos haciendo.

Y segundo, reforzamos de manera inédita las políticas sociales tendientes a aliviar la situación de los sectores más vulnerables del país.

Este año estamos importando frijol y lo vendemos a 75 centavos de dólar la libra.

Además, el Gobierno ha destina algo menos de 150 millones de dólares en programas sociales creados para disminuir el impacto de la crisis en los más pobres.

Ese monto supone invertir en paquetes escolares, alimentación escolar, como el caso del vaso de leche para los niños y niñas de las escuelas públicas del país, la pensión básica universal a adultos mayores, los bonos de educación y salud, las becas, el Programa de Atención Temporal al Ingreso, que llevamos a cabo en los municipios más pobres del país de la zona urbana nacional, conocido como PATI, entre otros.

Y déjenme decirles una cosa: nunca antes en los gobiernos que nos precedieron se había invertido tal cantidad de recursos en programas de este tipo, que son programas de impacto, de impacto inmediato, ni siquiera cuando los precios de los alcanzaron máximos históricos, como ocurrió en el 2008, no es primera vez que los precios de los alimentos se disparan.

Y en esa época cuando se dispararon en el 2008, el gobierno de la República de ARENA no hizo lo que estamos haciendo nosotros.

Esta es, amigas y amigos, la diferencia de nuestro Gobierno con los del pasado, y este es el cambio por el que votó la población en el 2009, que sólo

los más ciegos y mezquinos no quieren ver, estamos cambiando el país, esto es lo que debemos de poner en el debate político nacional.

Y permítanme desconfiar, estoy convencido que nuestros detractores, que nuestros opositores no están animados por un fin serio, por un fin humanista, por un fin responsable, cuando nos hacen sus críticas, permítanme desconfiar, están haciéndolo con un afán electoral, porque ya están en campaña. Ya arrancaron la campaña y están dejando a un lado el debate serio que debemos de tener, pero sobre todo responsable sobre el tema de la seguridad alimentaria.

La situación es difícil, por eso les pido, a todos y muy especialmente repito a los líderes políticos de nuestro país, les pido que le demos la mirada a largo plazo y por encima de los intereses particulares que no nos permiten avanzar.

Les pido que estas elecciones no se conviertan en una retransa para la planificación del desarrollo en nuestro país, que por el contrario, que sea un verdadero ejercicio democrático, donde se haga posible que la voluntad popular prevalezca ante todo por encima de los intereses particulares.

Pero tengamos como futuro El Salvador, yo coincido con Oscar, cuando nos decía que este es un pueblo inteligente, laborioso, voluntarioso y que por lo tanto no nos podemos dar el lujo de desaprovechar la oportunidad histórica que vivimos y tenemos que trabajar desde ya en la construcción de nuestro futuro, pero con responsabilidad y mucho esfuerzo compartido.

Como lo he dicho en otras ocasiones, les pido a los líderes políticos de nuestro país que piensen principalmente en las futuras generaciones y no únicamente en las próximas elecciones.

La batalla electoral ha comenzado y esperamos, sinceramente que esta batalla no obstaculice las acciones que nos permitan salir adelante.

No deberíamos dejarnos llevar por ese frenesí que solo persigue el antagonismo y crispación para ganar votos. Les pido a los liderazgos políticos que realicen una campaña de propuestas, de debates serios. Que sean prudentes, que no generen más violencia con discursos antagonistas que sólo incitan al odio y a la confrontación.

Estamos en el camino correcto, que fue el que nos pidió el pueblo; el del cambio seguro, el del cambio profundo e irreversible de las estructuras injustas que heredamos y que atan a muchos todavía a la pobreza, a la exclusión y al hambre.

Para alcanzar los objetivos de un país plenamente democrático, con instituciones fuertes y transparentes; un país socialmente justo, económicamente productivo y en crecimiento, que aspira vivir en paz y seguridad, algunos deberemos hacer mayores esfuerzos que otros.

Me refiero a que no podemos pedirle a quien apenas puede garantizar la alimentación de sus hijos, no podemos pedirle a los pobres de nuestro país, a los que tienen bajos ingresos, a los que tienen dificultades para encontrar el alimento de sus hijos, que sean ellos los que paguen más impuestos, que sean ellos únicamente los que más aporten al sacrificio nacional. Así ha sido hasta ahora y esto es lo que tenemos que comenzar a cambiar.

El esfuerzo mayor debemos hacerlo quienes más podemos, quienes más tenemos, quienes tenemos el deber de ser más solidarios y patriotas.

No estoy contra nadie, no estoy ofendiendo a nadie, estoy pidiéndole a los que tenemos mayores posibilidades de trabajar, ya sea porque ocupamos un puesto público o porque tenemos mayores recursos, que trabajemos a favor de las grandes mayorías que necesitan del Gobierno y de quienes hoy pueden hacer el mayor esfuerzo para salir de la crisis.

Este es el camino en el que vamos a continuar y espero contar con el apoyo de todos y todas para llevar a cabo esta gran tarea que es proteger el derecho a la alimentación de todos los salvadoreños y salvadoreñas.

Muchas gracias por compartir esta mañana conmigo.

Que Dios bendiga al pueblo salvadoreño, que Dios bendiga a nuestra patria El Salvador